

# Luto por la muerte del Párroco Enrique López Guerrero

Conocido fuera como "el cura de los ovnis" por su estudio de esa materia, ejerció durante más de medio siglo una intensa labor pastoral en el pueblo.

El arzobispo de Sevilla ofició su misa de "corpore insepulto"

Redacción PM ■ Enrique López Guerrero, "Don Enrique" para los maireneros y "el cura de los ovnis" para el resto del mundo, falleció en su pueblo adoptivo de Mairena del Alcor la madrugada del pasado 25 de septiembre. Las campanas del templo mayor de Santa María de la Asunción, del que fue párroco desde su llegada al pueblo en 1957, interrumpieron el silencio de la noche anunciando a sus paisanos el deceso, que no por esperado resultó menos impactante. Un pleno extraordinario y urgente de la Corporación Municipal, con la única asistencia del PSOE y el PA, decretó luto oficial para aquella jornada sabatina previa a la romería, luciendo la balconada del Consistorio sus banderas a media asta.

Don Enrique falleció en su domicilio a causa de una dolencia oncológica de

esófago de la que se trataba desde hace cuatro años, y el fatal desenlace era esperado en paz por él mismo, consciente de la situación hasta sus últimos minutos. Recibió a "la parca" acompañado por Lali y su "familia mairenera", sus vecinas y feligresas de la calle Ancha, y activistas parroquiales de la Asunción donde se colocó la capilla ardiente con sus restos mortales para su último adiós a los maireneros. Esa misma jornada a las 18,30 horas el arzobispo de Sevilla Juan José Asenjo, ofició allí mismo la misa de funeral por el eterno descanso de su alma, minutos antes de dar cristiana sepultura a su cuerpo.

Curiosamente, Enrique López Guerrero no falleció por las dolencias cardíacas que le acosaban desde hacía lustros, y que junto a la causa de su defunción le han mantenido en una dura lucha de salud de muchos

años. Ya no ejercía las funciones de párroco desde su jubilación en 2008, poco después de recibir el reconocimiento de la Iglesia sevillana por sus 50 años de sacerdocio en unas sonadas Bodas de Oro cuyos fastos encabezó el entonces Cardenal Arzobispo de Sevilla, Fray Carlos Amigo Vallejo, en junio de 2007 entre el cariño de sus paisanos. Fue entonces cuando con sus propias palabras no dejó lugar a dudas de su sentimiento profundo de mairenero.

Como tal ejerció en Mairena del Alcor con una dedicación pastoral intensa a la vez que exigente, que en su caso centró en la formación espiritual de los laicos, la catequesis de niños, jóvenes y adultos, y su perseverancia en potenciar la vida eucarística y sacramental de su comunidad, enfocándola al amor por la liturgia. Destacada fue además la

**Mente inquieta del saber**  
Enrique López nació en el sevillano barrio de San Bernardo en 1930, y estudió en el Seminario hispalense. Se ordenó sacerdote en 1955 ejerciendo acto seguido en varios destinos de Patrimonio Forestal del Estado hasta su nombramiento en Mairena

del Alcor en 1957. De espíritu inquieto y curioso, prosiguió formándose hasta licenciarse en Filosofía y Letras por la Universidad de Sevilla, y más tarde en Psicología por la Universidad de Barcelona. Asimismo, fue profesor de religión en el IES Los Alcores de la localidad y

autor de dos libros, Mirando a la lejanía del Universo (1978) y El Pan de la Palabra. Cursos de catequesis Bíblicas (2003). El sacerdote preparaba desde hacía años un tercer libro que pretendía ser una memoria de su vida sacerdotal, que quedará inconcluso, junto a la periodista visueña Cristina

Martín.

## El cura de los ovnis

Inevitablemente Enrique López Guerrero quedará registrado en los anales de la historia como "el cura de los ovnis". Una nominación popular impuesta en la década de los setenta del siglo pasado por su frecuente

aparición como ufólogo dando frescura a la rutinaria monotonía de unos medios de comunicación censurados y engolados. La narración de sus experiencias en el estudio de los ovnis (entonces de plena actualidad con casos muy populares de avistamientos) lo convirtieron en un personaje

mediático a la manera del momento, quedando siempre su nombre asociado al de su pueblo. Sus afirmaciones sobre la existencia de extraterrestres llamaron también la atención al implicar cierta divergencia por su cariz científico con las teorías geocéntricas mantenidas tradicionalmente

para la explicación del mundo por la Iglesia. Otro aspecto llamativo de su rica personalidad fueron los poderes curativos y paliativos del dolor que desarrolló aplicando técnicas de sugestión sobre pacientes, una arista de su personalidad no tan conocida, aunque sí a escala local.



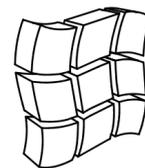
Consejo Pastoral, familia, toda Mairena presente.



Don Ramón Valdíviva en el pésame a la familia.

dinamización social y cultural que impulsó creando el Club Juvenil Alegría o el Hogar del Preadolescente, con intensa actividad continuada durante años. Como también tuvo su cota de aportación al nacimiento del Festival de Cante Jondo Antonio Mairena, junto al

Ayuntamiento y el propio cantautor entonces en el cénit de su carrera. De igual modo, durante su mandato se produjo una infatigable tarea de restauración y remozado de la red de templos del pueblo. Todo ello reconocido por el municipio, que le dedica una calle de su viario.



InteGraf®

artes gráficas

40 años  
imprimiendo  
lo mejor



José de Porres, 28 · Tlf. 95 574 48 01 · Fax 95 574 42 60 · e-mail: info@taurinandaluza.com